

Personajes ilustres de Calatorao

A lo largo de los tiempos, personas naturales de Calatorao han destacado por su actuación o trabajo.

A principios del siglo XIX hay un centenar de personas que ostentaban el título de Don. Estas personas se reparten entre los apellidos Estarache-Poza, Ralla, Fernández de Heredia, Burgos, Ucendas, Miravete, etc... apellidos que todavía existen en su mayor parte.

Hoy, el grupo cultural Barbacana quiere dar a conocer lo que cuatro de estas personas de Calatorao hicieron por la Ciencia o la Cultura.

Sus trabajos influyeron en la Química (Análisis de Aguas), literatura, arqueología e ingeniería.

BRUNO GREGORIO SOLANO TORRES

Nació en Calatorao el día 6 de octubre de 1840; murió en Santander el día 19 de noviembre de 1899.

Fue Catedrático de Química General, y primer decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, así como el primer profesor oficial de la misma e iniciador de su escuela Química, Presidente y creador del primer patronato de la primitiva Escuela de Artes y Oficios.

Sus trabajos tendieron a mejorar la riqueza vitivinícola regional.

Durante la epidemia de cólera de 1885, al no existir en Zaragoza más laboratorio químico que el de la Escuela, y declaradas sospechosas las aguas del Canal Imperial que abastecía la ciudad, se encargó a Solano el análisis de las aguas y ante la creciente inquietud de la población, cuando comprobó que las aguas no estaban contaminadas, el doctor Solano notificó al Alcalde la buena noticia con estas contundentes palabras:

"El sueño de mi vida, mi vida misma es mi madre; para tranquilidad de todos, yo no tengo inconveniente en dar de beber a mi madre las aguas consideradas sospechosas".

El Ayuntamiento de Calatorao, el 24 de junio de 1888 tomó el acuerdo de regalarle un reloj de oro valorado en 275 pesetas.

Anteriormente había organizado e inaugurado la Biblioteca de Calatorao dictando su Lección Magistral.

Murió tan escaso de recursos que sus compañeros y discípulos aportaron mediante suscripción el dinero necesario para su funeral y traslado de sus restos al Cementerio de Zaragoza. El Ayuntamiento de Calatorao hizo una aportación económica para el mismo fin.

PEDRO MARCUELLO (EL ALCALDE PEDRO)

Nació en Calatorao en el S. XV. Fue poeta y se dedicó a la literatura al mismo tiempo que servía a los Reyes católicos en Teruel y Talavera en 1482.

Entre sus obras se encuentran dos distintos tratados acerca de la conquista del Reino de Granada, fijando su principio en 1482 y su final en 1492.

En su obra emplea los tercetos, quintillas, redondillas, cuartuillas y dosetos.

En 1487 el Escudero Pedro Marcuello, Justicia y Alcalde de Calatorao, participa en el acuerdo sobre los Azudes de las acequias del Rey y de la Hermandad.

DOMINGO UCENDAS Y MASFELT

Nació en Calatorao a principios del S. XVII. Fue ingeniero y militar, siendo estimado por sus útiles servicios prestados dentro y fuera de España.

Por mandato de Felipe IV escribió un tratado sobre el Canal Imperial de Navarra y Aragón en 1654.

Su casa familiar dio nombre a la calle denominada actualmente de Ucendas.

VICENTE REQUENO Y VIVES

Nació en Calatorao en 1743, muriendo en Tívoli (Italia) en 1811.

Ingresó en la Compañía de Jesús y al ser desterrados los Jesuitas por Carlos III, fijó su residencia en Roma, donde se dio a conocer por su erudición en Arqueología y Numismática y por su gran gusto artístico, siendo una de sus obras "Saggi sul ristabilimento dell'antica arte de' greci e di romani pillori" (Venecia 1784).

Cuando se permitió a los antiguos jesuitas volver individualmente a España, Requeno y Vives se aprovechó de este permiso trabajando para la Real Sociedad Aragonesa, que le nombró Conservador de su Museo Numismático, organizando y clasificando las monedas del mismo, editando el libro "Medallas inéditas antiguas existentes en el Museo de la Real Sociedad Aragonesa" (Zaragoza 1800).

Al ser restablecida la Compañía de Jesús en el Reino de las Dos Sicilias, volvió allí con sus antiguos hermanos.